

Inmigrantes y política: los primeros pasos del Partido Sionista Socialista Poalei Sion en la Argentina, 1910-1916

DAVID SCHERS
Universidad de Tel Aviv

La inmigración es uno de los factores centrales que influyeron sobre el desarrollo de las minorías judías en Latinoamérica y su estudio permite comprender mejor su carácter y sus peculiaridades específicas. El presente artículo no pretende tratar el tema de las “inmigraciones” en su compleja amplitud, sino contribuir a su comprensión desde el ángulo especial que ofrece el estudio de un grupo étnico con un carácter político-ideológico determinado. Para ello se concentra en la descripción y el análisis de inmigrantes judíos obreros “por convicción”, que se organizaron alrededor de una ideología y crearon o, mejor dicho “recrearon”, en base al modelo de la organización “madre” en Europa, un marco socio-político: el partido Poalei-Sion. A fin de contemplar la influencia de factores ideológicos y socio-políticos que trajeron consigo los inmigrantes judíos de izquierda, serán comparadas en el artículo algunas características específicas de dicho partido con las de otras agrupaciones políticas. Finalmente, comentando un trabajo de Frankel(1989) sobre la influencia de la emigración rusa, se formulan algunas comparaciones tentativas entre el caso argentino y los de EE.UU. y Eretz Israel (Palestina), comentarios éstos que subrayarán la importancia de realizar en el futuro más análisis comparativos de este tipo.

El *Poale Sion*, partido sionista-socialista, fue desde su creación en la Argentina en 1906 y hasta 1921 un partido unido.* El presente artículo describe los primeros años del Poalei Sion en Argentina, desde 1906 a 1910, en especial relación con la influencia decisiva del proceso inmigratorio que lo generó.

* Este artículo se basa en una investigación más amplia que estudiará el Poalei Sion hasta su escisión en 1921, para concentrarse luego en el grupo de izquierda, el partido “Linke Poalei Sion” (Poalei Sion de Izquierda). Este partido trató en un principio de unir Sionismo y Comunismo en su ideología y acción, y luego se concentró en el área educativa, teniendo un éxito e influencia mucho mayores de lo que el número de sus adherentes y activistas haría esperar.

La investigación se realiza en el marco del Instituto para la Investigación del Sionismo de la Universidad de Tel Aviv.

Agradezco a la Lic. Jafa Rovner, de Buenos Aires, y a Marcos Silver, de la Universidad de Tel Aviv, por su valiosa ayuda.

La mayoría de los inmigrantes judíos que llegaron a la Argentina urbana de principios de siglo se encontraron inmediatamente ante la necesidad de ganarse el sustento y adaptarse a la nueva sociedad. Su primera reacción fue acercarse a otros inmigrantes, en base a alguno o varios de los siguientes *lazos*: (a) personales, que los unían en el pasado (amistad y, en algunos casos, parentescos familiares); (b) zonas de origen, aun cuando no hubiesen tenido lazos personales en el pasado; (c) pertenencia a, e identificación con, grupos u organizaciones de distinto tipo en sus países de origen (tema éste que nos ocupará especialmente en este artículo); (d) vías compartidas en su itinerario de inmigración. Entre los inmigrantes era muy común el término *shif-bruder* o *shif brider* — la pronunciación dependiendo del tipo de idish que hablaban —, que significa “hermano de nave”. Las semanas de viaje común desde Europa, con el abundante tiempo libre y las peripecias de la “Odisea” al nuevo continente, creaban amistades que se mantenían durante años y “congeniaban” con las relaciones de “paisano” y “compadre-padrino”, que eran tan comunes entre los inmigrantes italianos y españoles respectivamente. La importancia de este tipo de relaciones sobresaltaba dado el hecho que eran muchos los que llegaban solos, jóvenes y solteros.

El número de inmigrantes, sus orígenes y características son factores determinantes en el desarrollo de cada comunidad y de sus organismos socio-políticos. Del número estimado de 225.000 judíos que llegaron a la República Argentina desde fines de la década de 1880, y hasta 1940 aproximadamente, la mitad llegó hasta 1914. El porcentaje paralelo para Brasil es sólo del 15%. En Argentina, el número de recién llegados era muy alto en relación a la población judía ya radicada (Schmeltz, 1965: 65). Si observamos la inmigración judía de comienzos de siglo, podemos verla esquemáticamente como el resultado de la combinación de factores de rechazo en el país de origen (*Push Effect*) y de atracción en el país de destino (*Pull Effect*). El efecto *push* central del período que analizamos fue resultado de los *pogroms* y la situación económica en la Rusia Zarista, posteriores a la guerra ruso-japonesa y a la fallida Revolución de 1905. En el caso de los inmigrantes de izquierda, las causas políticas se agregan a las anteriores. En cuanto al efecto *pull*, Argentina tenía, además de la imagen de un país tolerante con posibilidades económicas, el atractivo que ofrecía la actitud gubernamental de estímulo a la inmigración europea. Ya en el siglo anterior se había popularizado en Argentina, como parte de una concepción de desarrollo nacional, el lema “Gobernar es Poblar”.

El interés que demostraba el gobierno argentino por la inmigración, la tolerancia que ejercía hacia sus peculiaridades y el gran número de inmigrantes, y la variedad de su origen, permitieron a cada grupo continuar con su propia vida socio-cultural. Buenos Aires era una ciudad muy extensa, pero tenía aún amplios sectores de carácter semi-“provincial”. La ciudad que fuera denominada en el siglo anterior “La Gran Aldea” fue cambiando su fisonomía en función de las constantes olas migratorias que la iban convirtiendo en una ciudad internacional y multicultural (Rock, 1985: 167).

Existían zonas de concentración de los diferentes grupos de inmigrantes, pero eran abiertas y contenían poblaciones mixtas; a pesar de que algún grupo de origen determinado era dominante, siempre habitaban en la misma zona inmigrantes de otra procedencia y argentinos nativos (Rock, 1985: 165-67; Scobie, 1974).

La plaza Lavalle, una plaza central en la que no había una iglesia como en las plazas tradicionales, pero donde sí estaba la sinagoga de la Congregación Israelita, y la zona entre las calles Viamonte, Sarmiento, Libertad y Rodríguez Peña eran el lugar de concentración judía en esa época. En la plaza y sus alrededores se vendía el *Arbeter Fraind* (Amigo Obrero) de Londres y el *Fraier Arbeter Schtime* de Nueva York. Ahí se mantenían ardientes discusiones partidarias, y se hablaba de literatura y de teatro. En las paredes — y árboles, según otras fuentes — se colgaban los afiches de representaciones teatrales y los anuncios de conferencias y veladas artísticas con canciones y recitados. La plaza estaba rodeada por restaurantes y cafés que servían de clubes a los jóvenes inmigrantes judíos (Katz, 1946: 236).

La vida judía recibía constantes “refuerzos”: los nuevos inmigrantes. La corriente inmigratoria, sus números y continuidad, y el balance positivo entre los inmigrantes que se quedaban en Argentina en comparación con quienes retornaban a Europa, todos estos factores caracterizan la primera época de desarrollo del Poalei Sion y de otros partidos políticos judíos obreros. Se trata de la inmigración de miles de judíos; en 1906, por ejemplo, llegaron 17.424, de los cuales sólo 1153 abandonaron el país (Mendelson, 1940: pp. 60-61).

No sólo las cantidades y el origen de los inmigrantes son decisivos, sino también la continuidad y el ritmo al que llegan tienen su importancia. La interrupción de la corriente inmigratoria por una época larga significa un corte con las comunidades de cultura de origen que puede acelerar la integración — en caso de mantenerse la identidad étnica específica — o la asimilación, en el supuesto de perderse ésta. También desde el punto de vista de las estructuras institucionales ejerce su influencia el ritmo continuado o no de la inmigración: la necesidad de recibir constantemente nuevos inmigrantes mantiene a las instituciones que los acogen ocupadas, activas, importantes... (Schers, Singer, 1977).

En nuestro caso, la continua llegada de inmigrantes mantenía vivos el contacto con las comunidades de origen y la necesidad constante de recibirlos y de ocuparse de ellos. La recepción se realizaba a través de los “veteranos” que habían llegado años o meses antes y se llevaba a cabo (a) en instituciones existentes, (b) en otras especialmente creadas y (c) en forma personal. Un ejemplo pintoresco de la relación especial que existía entre los inmigrantes arribados en fechas cercanas lo ofrece una costumbre de aquellos días. Los “veteranos” — llegados ellos mismos hacía pocos meses — iban al puerto para acoger a los nuevos. Venían a esperarlos, a observarlos y a recibirlos, si encontraban a alguien conocido... Según el testimonio de un miembro creador de Poalei Sion, esta costumbre adquirió aspectos que podríamos calificar de

“ceremoniales”, aun cuando eran informales. Era ésta una mezcla de elementos de “curiosidad”, deseos nostálgicos de mantener el contacto con la realidad dejada atrás, e incluso cierto “orgullo” por parte de los veteranos frente a los *grine* (los “verdes”, apodo que se daba a los recién llegados). Los *grine*, por su parte, experimentaban cierta envidia, pero también se sentían agradecidos respecto a quienes venían a recibirlos en el puerto (Katz, 1946: 233-4).

El puerto no carecía de tensiones. Los inmigrantes entraban a los galpones del “Hotel de Inmigrantes”, en tanto los que seguían al interior, a las colonias agrícolas, recibían pasajes y viajaban a sus destinos. Existía el peligro de los tratantes de blancas, al acecho de alguna víctima incauta y de quienes trataban de protegerlas. Los miembros de la capa que iba a formar las líneas de los partidos judíos obreros permanecieron en la ciudad y, más adelante, los del Poale Sion formaron una organización — la *Iugent* (juventud) — que luchó contra la trata de blancas.

La búsqueda de vivienda en la Buenos Aires de los inmigrantes a principios de siglo estaba cargada de tensiones personales, algunas insólitas, por lo que no se mencionan frecuentemente. Katz, un periodista, secretario del Poale Sion en esa época, que tenía inclinaciones literarias, publicó su primer cuento en la página en idish que aparecía en el periódico anarquista *La Protesta*. El tema era de gran actualidad: la vida en los “conventillos”, casas de inquilinato donde cada familia tenía una habitación y, a veces, un lugar de trabajo. Katz relata en ese cuento las peripecias de una joven pareja, un obrero y su esposa, que alquilan una cama en su cuarto a un joven obrero soltero, y la tensión erótica que surge cuando sus turnos de trabajo no coinciden. El resultado imprevisto de la publicación del cuento, le reprocharon, fue que se hizo aún más difícil para los solteros conseguir vivienda... (Katz, 1946). Es interesante destacar que también en Eretz Israel (Palestina), en una época más o menos paralela, el “folklore” de los pioneros incluía anécdotas y bromas sobre el “tercero”, que compartía la carpa de alguna pareja. Estas anécdotas de recién llegados son claro testimonio de su vida y preocupaciones, pero tienen también aspectos políticos. Los anarquistas, fuerte grupo en aquel tiempo, organizaron en 1908 una “huelga de inquilinos” (Katz, 1969: 241).

Los jóvenes inmigrantes, una vez satisfechas sus necesidades de vivienda, alimento y trabajo, ansiaban un contacto social y humano más allá de la habitación compartida, que les ayudara en la búsqueda de un lugar en la comunidad y una redefinición de su identidad personal y política. Las “bibliotecas” cumplían, en este sentido, una función social, cultural y política destacada. La Biblioteca Rusa tuvo, en la época que nos ocupa en este artículo, una importancia fundamental, pues fue el marco donde bulleron tendencias socialistas y sionistas, combinadas, en oposición, o en delicado balance. La *Iavne* de Odesa (referencia histórico-cultural al centro espiritual que reemplazó a Jerusalén y, por ende, a Odesa, el puerto ruso de donde provenían muchos de los inmigrantes), con sus discusiones partidarias, se trasladó a la Biblioteca Rusa. Allí se reunían socialistas revolucionarios, territorialistas y bundistas.

Había, es verdad, otros puntos de reunión: el patio de una imprenta, el local de la Organización Tiferet Sion, una lechería. Pero la biblioteca cumplía otras funciones también en ella podían hallarse libros y periódicos de distintos lugares! Y el nombre mismo indicaba que a los judíos se los veía como “rusos”, dada la necesidad de definirlos por su país de origen...

Creación del partido y sus características iniciales

Los comienzos de Poalei Sion en Argentina se remontan a la mencionada ola inmigratoria judía que llegó después de 1905. Con ella, llegaron muchos obreros y un pequeño número de estudiantes que habían pertenecido, en el Imperio Ruso, a partidos de la izquierda no judía y judía, tanto a la sionista como a la no sionista. Frankel llama esta combinación del obrero y el estudiante intelectual autodidacta *polu-intelligentsia* (Frankel, 1989: 70). Esta descripción es adecuada sólo para algunos en Argentina, entre los que se destacan Zalman Sorkin y León Jazanovich, de quienes haremos mención más adelante. En el transcurso del proceso de adaptación a las nuevas circunstancias, emplearon estos inmigrantes los patrones organizacionales y de acción política, y los mismos presupuestos ideológicos, con que estaban familiarizados en sus países de origen (Bilski, 1988: 33; Wald, 1955: 45-79).

El 7 de agosto de 1906 fue creado el “Partido Social-Demócrata Obrero Poalei Sion”. Shusheim, que fuera uno de sus dirigentes en la década de los 30, considera, especialmente por el nombre elegido, que los fundadores estaban bajo la influencia del partido ruso. Su testimonio se basa en una carta enviada desde Buenos Aires al *Yddisher Kemfer*, de Nueva York, publicada por este periódico el 9 de agosto de 1907, en la que se relata que Poale Sion festeja un año de su establecimiento [Schuster menciona también otras “teorías” sobre la fecha exacta (Schuster, 1973: 10)].

Bajo la influencia constante de la corriente inmigratoria, se desarrolló entre los años 1906-1910 el partido Poalei Sion en Argentina. El grupo que lo conformaba se caracterizaba por: a) ser un grupo pequeño, dos o tres decenas de jóvenes, pocas del sexo femenino, inmigrantes, solteros, obreros. El grupo les ofrecía apoyo en los primeros pasos en el nuevo país. b) El grupo se atribuía una misión social, una historia por cumplir, por ser el portavoz de profundos intereses y altos ideales, representante de un movimiento importante para el proletariado y el pueblo judíos y la clase obrera internacional. c) Los medios con los que contaba el grupo eran muy escasos. Por ejemplo, a fin de poder alquilar un cuarto para su “local”, donaba cada uno “una jornada laboral” y algunos incluso renunciaban al cuarto que alquilaban y dormían en el local, sobre bancos, “como estudiantes de una *ieshiva* que duermen en el *beit hamidrash* [lugar de estudio, pequeña sinagoga], (Katz, 1946: 246). d) Sintiendo débiles desde de su capacidad organizativa, e incluso intelectual, buscaron el apoyo del movimiento madre en Europa. Este fenómeno se

repetiría más adelante, con el frecuente pedido del envío de “un compañero”, es decir, un buen orador que pudiera despertar entusiasmo y con capacidad organizacional. [Una actividad que caracterizaría al partido en el futuro — la recolección de fondos para asistencia a Europa y Eretz Israel — recién comenzaba en esta época. La primera actividad de este tipo fue una fiesta a beneficio de la Escuela de Arte Betzael de Jerusalén (Meiern, 1969: 142).]

M. Regalski, que llegó de Estados Unidos en 1918 y fue uno de los dirigentes más importantes del Poalei Sion en Argentina, describió la relación entre los partidos políticos obreros que crearon los inmigrantes y los partidos de los que provenían como la relación “entre una gota y el mar”. Es decir, la “gota” que inmigró a la Argentina tenía las mismas características — y variaciones — que el “mar” de los partidos obreros en Rusia que representaba (Regalsky, 1940: 551): Sorkin, el marxista ortodoxo, y Jazanovich, el delegado más pragmático, se enfrentaron en Argentina del mismo modo que ello se venía dando en su país de origen.

La mayor parte de los integrantes del primer grupo de Poalei Sion consistía de inmigrantes que llegaron de Rusia y pertenecían a la línea ortodoxa del socialismo marxista. Sus interpretaciones estaban guiadas por su dirigente práctico y teórico, Zalman Sorkin. La influencia de su interpretación de la concepción del maestro del Poalei Sionismo, Borojov, sobre las crisis y procesos inmanentes, elementales, no voluntarios (*stijia*), que a la larga llevarán a los judíos a Eretz Israel (Meiern, n.d.: p.1; Frankel, 1981: 329-), se reflejó sobre la conducta del partido. Sorkin tenía una gran memoria y un gran conocimiento de los escritos de Marx, Plejanov y Engels (*ib.*). Hijo de una familia acaudalada, leyó mucho pero no aprendió un oficio. Compartió un cuarto con otro poalesionista hasta que llegó su novia de Europa. No prestaba atención alguna a su apariencia exterior y, no disponiendo de los medios para comprar un “traje” para vestir después del trabajo, llegaba a las conferencias y discusiones con la misma ropa. Sorkin escribió a Europa, relata Meiern, al periódico *Der Idisher Arbeter*, que cada miembro del Poalei Sion había donado los ingresos de una jornada laboral para traer a un *javer*, un “agitador”, de Rusia. El dinero lo enviaron al *Tze-Ka* (Comité Central, designación basada en el sonido de las iniciales rusas del organismo) del Partido y “...esperaban que la llegada del talentoso agitador fortalecerá y expandirá la voluntad proletaria en Argentina” (Meiern n.d.: 2). Jazanovich, por su parte, “ardía de deseos” de conocer la colonización judía del Baron Hirsch en la Argentina (Meiern, *ib.*; sobre la colonización judía ver Avni, 1973).

Lazos, enfrentamientos y carácter de la acción en la primera época

Desde sus comienzos, la acción del Poalei Sion estuvo caracterizada por enfrentamientos dentro de la vida comunitaria judía, especialmente con otros

grupos obreros judíos. Aquellos inmigrantes que pertenecían al *Partido Socialista en Rusia* tendían a asimilarse, como lo habían tratado de hacer ya en Europa, pero esta vez a la sociedad argentina, a través de su Partido Socialista (Schuster, 1973). Consideraban al Poalei Sion como un grupo que se segregaba, abandonando la lucha de clases con fines inadecuados. Paradójicamente, despreciaban el idish y preferían el ruso, pero para competir con el *Bund*, aprendieron el idioma y hasta publicaron un periódico en dicha lengua (Katz, 1969: 244).

El *Bund*, la organización obrera más fuerte de Rusia (Frankel, 1989), que actuaba como partido socialista culturalista de *cada* país, estaba dispuesta incluso a renunciar a su nombre internacional a fin de recalcar su pertenencia local como grupo que aspira a la autonomía, pero no a la unidad de los judíos de los distintos países del mundo. En Argentina se acercaron al Partido Socialista, que los aceptó sólo como grupo lingüístico, y se opusieron al Sionismo.

Los *anarquistas judíos*, por su parte, constituían en ese entonces el grupo más fuerte y se acercaron a la organización anarquista general como grupo lingüístico (Wald, 1955: 360-376; Oved, 1978; R. Munck et al., 1987; Korzeniewicz, 1989: 25-45). Entre los grupos obreros judíos de izquierda (los anarquistas, los bundistas, los socialistas rusos o de habla rusa), el Poalei Sion se hallaba más cercano a los Sionistas Socialistas (Schuster, 1973: 9). Pero este partido, que abogaba por una solución socialista al problema judío, solución que podía encontrarse en algún territorio accesible, no justamente en Eretz Israel, se debilitó en Argentina, como en otros países, hasta que desapareció. Su dirigente, Polak, un orador elecuento (Katz, 1946: 245) — cualidad muy valorada en esos días —, se adhirió al Poalei Sion.

La tendencia a anteponer necesidades locales y buscar soluciones en el lugar, denominada en Idish *doikait* — término que se podría traducir como “*aquí'ismo*” o “tendencia localista” —, caracterizó a sectores del Poalei Sion y es probable que tenga su origen en esta época y circunstancias. [En la declaración que publicó el Poalei Sion el 2 de noviembre de 1906, no se menciona a Eretz Israel (Palestina) como centro territorial autónomo del Pueblo Judío (Schuster, 1973: 13)]. Por otra parte, las relaciones del Poalei Sion con el Partido Socialista argentino chocaron con una dificultad de principio. Juan B. Justo, el destacado dirigente socialista y, con él, la mayoría de los dirigentes del partido, consideraban la *asimilación* como el mejor camino para la absorción de todos los inmigrantes y la solución de la cuestión judía (Walter, 1977; Cuneo, 1956).

A diferencia de Poalei Sion, otros grupos de inmigrantes se conformaron con el título y el marco de “*grupo lingüístico*”, que los partidos obreros argentinos toleraban — provisoriamente — debido a la necesidad práctica de difusión y propaganda de sus ideas, hasta que los inmigrantes aprendieran el idioma local y se asimilaran. Aunque menos activos que los bundistas en el campo cultural, v que los anarquistas judíos en el ámbito de la acción sindical, los activistas de

Poalei Sion actuaron en (a) *sindicatos judíos* (sombrereros, artistas de teatro, panaderos); (b) en *secciones judías* dentro de sindicatos generales (sastres) y también, (c) en forma *individual* directa, en el marco de los sindicatos generales (carpinteros, muebleros) — Bilski resume, en forma práctica, la información detallada que trae el dirigente bundista P. Wald [1955] (Bilski, 1988: 38).

Al igual que en otros campos, también en el área sindical trataron los partidos obreros judíos en un principio de *continuar*, no siempre con éxito, la acción de las masas judías en Europa, hasta descubrir, tarde o temprano, que las circunstancias eran diferentes. Por lo tanto, a pesar de su predisposición declarada a actuar en la vida sindical, la *acción práctica* dependía generalmente de factores externos al partido: la predisposición de los sindicatos generales a aceptar a los obreros judíos como miembros o como grupo, y factores más generales como los niveles de desocupación y el grado de represión policial, entre otros.

Por una iniciativa local, abrió el Poalei Sion un frente de lucha diferente, de carácter moral: la lucha contra la prostitución. Hablamos de 1907, y sólo mucho más tarde, en los años 30, dio fruto la lucha y la policía reprimió la prostitución. Buenos Aires, meta de miles de inmigrantes, con un gran número de hombres solos, fue hasta ese entonces lugar de amplia práctica de la prostitución. Este era un negocio que contaba con la anuencia legal, o semilegal, de las autoridades. Los *inmigrantes* eran actores principales en este drama, y entre los tratantes de blancas de países europeos actuaba también un grupo judío que organizaba la inmigración de prostitutas o de jóvenes inocentes, engañadas por las perspectivas de emigrar a Argentina, para ejercer la prostitución en Buenos Aires.

El teatro judío, uno de los entretenimientos populares entre los inmigrantes, era el lugar al que venían los rufianes para lucir a sus amigas, mujeres de la profesión. Con el dinero que gastaban en adquirir entradas para los mejores lugares del teatro y con otras formas de apoyo, se conquistaron un lugar destacado en esta actividad cultural. Katz llama a estos proxenetas los “mecenas” de la vida teatral judía. Durante toda esa época, hasta 1910 cuando se debilitó, se ocupó el Poalei Sion de luchar públicamente contra la prostitución judía. El líder del Poalei Sion, Sorkin, organizó, al finalizar el día de Iom Kipur del año 1907, una dramática manifestación de protesta. En el transcurso de una función teatral, y en el determinado instante en que el texto interpretado hacía referencia al problema de la prostitución, se levantó y gritó a los tratantes de blancas: ¡¡“*Tmeim* afuera!!” (*tmeim* es un término hebreo, con connotación sacrílega, que literalmente significa “impuros”). La acción despertó un amplio eco público y se recordó con frecuencia (Schuster, 1973: 18) aunque, como señalamos antes, la lucha contra los *tmeim* habría de durar varios años (Mirelman, 1988: 341-375).

En cuanto al carácter de las ideas y las actividades del Poalei Sion en su primera época, se puede saber algo no sólo por lo que proclamaba y hacía, sino también por las omisiones. Por ejemplo, no se habla siquiera en este tiempo de

temas que serán centrales en años futuros y que parecen inseparables de la temática del partido: no se mencionan ni la *Alia*, la emigración a Eretz Israel [Palestina] (Schuster, 1973: 13), ni las “actividades educativas”. El primer tema no era actual para inmigrantes que acababan de llegar después de haber elegido o haberse visto obligados a venir a Argentina (y no a EE.UU. o a Eretz Israel, a la que en esos momentos se dirigía una segunda ola de inmigración joven e idealista conocida como “Segunda Alia”). Es probable que ciertas tendencias “territorialistas” o una interpretación “marxista borojovista”, que hablaba de procesos imanes, ejercían su influencia también. La falta de “actividad educativa” se explica por el hecho de tratarse de inmigrantes jóvenes, no casados, o recién casados, o casados con niños pequeños. Por lo demás, Argentina proveía un buen sistema educativo, obligatorio, libre y laico (J. Avni, 1986).

El Affaire Jazanovich: la influencia de un no-inmigrante y la fuerza de la J.C.A.

Como resultado de los esfuerzos por traer un “agitador talentoso” que señaló Sorkin en su carta, y del deseo del candidato de visitar las colonias (Meiern), llegó Jazanovich (Katriel Shuv) — periodista, orador, conocido activista y dirigente del partido en el Imperio Ruso y en Austria — en 1909 a la Argentina a cumplir una misión en el Poalei Sion. Es interesante destacar, como ejemplo de las influencias locales sobre el estilo de cada partido, que Katriel Shuv cambió (por influencia del Partido Poalei Sion de EE.UU.) su nombre hebreo por un nombre con una “imagen” — diríamos ahora — más “atractiva”: León Jazanovich (mezcla del nombre latino europeo usado en Alemania — *León* —, del hebreo *Jazan* y del ruso, la terminación *ich*). Su llegada a la Argentina despertó muchas esperanzas entre los miembros del Poalei Sion, quienes esperaban poder superar las debilidades y reforzar las cualidades del Partido: (a) *el reducido número de miembros del partido* cobraría fuerzas con la llegada de nuevos adherentes atraídos por la influencia personal del visitante como dirigente, como periodista y como orador; (b) *el sentido de misión y la sensación de pertenecer a un movimiento* se verían fortalecidos por los conocimientos y la capacidad ideológica del recién llegado; (c) *la pobreza organizacional y económica* podría aliviarse con la contribución de la actividad de Jazanovich y de los medios que éste lograra movilizar. Sobre este último punto conviene mencionar que Jazanovich daba conferencias públicas, por las que se cobraba la entrada, y fue un factor decisivo en la venta de acciones que debían financiar la aparición del periódico que planeaba publicar y que apareció luego bajo el nombre de *Broit un Ehere* (“Pan y Honor”). A modo de ilustración, señalaremos que la entrada que se cobraba era de 30 cts., en tanto el peluquero judío que rasuraba en el patio del conventillo cobraba sólo 10 cts. “por cabeza”.

Los miembros del Poalei Sion de Argentina veían en la venida de Jazanovich una oportunidad de crear un partido fuerte, parecido a los de Europa. Pero Jazanovich tenía sus propias ideas y planes. Ante todo, quería luchar contra la *Jewish Colonization Association*, organismo colonizador con sede en Londres, dueño y responsable de las colonias agrícolas judías en Argentina y otros países (Avni, 1977). Esta lucha estaba destinada a crear una organización de los propios agricultores de las colonias, avasallados por la burocracia de la *Jewish*, como se apodaba esta institución en la Argentina. La nueva organización que Jazanovich se proponía crear iba a defender los intereses de dichos agricultores y “desburocratizar” la colonización judía. En su opinión, la *JCA* practicaba no sólo la burocracia sino que era un fenómeno de “feudalismo filantrópico” (Jazanovich, 1910). El esperaba poder influir sobre el manejo de los fondos que la *JCA* poseía en Londres. Su plan era ambicioso, su estrategia compleja; su relevancia a la realidad del momento judeoargentina, en cambio, no tan manifiesta. Jazanovich quiso crear una organización “techo” que abarcara a todos los obreros judíos, como el *Farband* de los EE.UU., pero tampoco ésta tuvo continuidad significativa ya que el *Farband* quedó en una organización débil de ayuda mutua, que después de algunos años desapareció (Meiern n.d. : 4; Schuster, 1973 y P. Reicher, D. Schers, 1983: p. 44).

En aquellos días, Argentina, el país liberal, estaba convulsionada por las violentas actividades de los anarquistas y por las ideas revolucionarias de los otros grupos obreros. Se vislumbraba el peligro de desórdenes y desmanes durante los próximos festejos del centenario del corte de relaciones con el Rey de España (25 de Mayo de 1910). Se registró un escalamiento de acciones violentas, que culminaron con el asesinato del jefe de Policía, coronel Ramón Falcón, en manos de un joven anarquista judío. Jazanovich fue denunciado — él sospechaba que por la *Jewish* — por anarquista; fue detenido y traído a Buenos Aires de su gira por las colonias, y deportado. Se le aplicó la “Ley de Residencia”, nombre con que se conocía la ley de *Residencia de Extranjeros* (ley de defensa social 1910), promulgada ese mismo año. El diario *Broit un Ehere*, que había fundado para luchar por *Broit* (pan para los proletarios y los colonistas judíos) y *Ehere* (honor para la comunidad en su lucha contra la prostitución), apareció un total de sólo 6 números y dejó de publicarse. También el dirigente local Sorkin sería deportado poco después, aplicándosele la misma ley.

La visita de Jazanovich y la figura de Sorkin fueron recordadas por mucho tiempo en el Partido Poalei Sion. Jazanovich publicó un libro denunciando a la *Jewish* (Jazanovich, 1910), pero, al parecer, el conflicto fue apaciguado por el partido en Eretz Israel y su líder, Ben Gurión, a quienes les interesaba que la organización colonizadora fundada por el Barón Hirsch apoyase la colonización judía en Eretz Israel (Reicher, Schers, 1983; Schuster, 1973). El dramático episodio de Jazanovich, al igual que la expulsión de Sorkin, ponen de manifiesto la dependencia del Poalei Sion en factores externos mucho más fuertes que el débil partido local: a) en épocas de crisis, su dependencia y

vulnerabilidad se agudizaron; las clases dominantes de la sociedad argentina, su sistema político y su gobierno estaban empeñados en reprimir a la extrema izquierda. Se perseguía especialmente a los anarquistas extranjeros, y aunque los de Poalei Sion estaban lejos de serlo, fueron víctima de dicha represión; b) el Poalei Sion dependía de la influencia de organismos judíos internacionales. La *Jewish* se sobrepuso a Jazanovich como resultado de una probable delación a las autoridades locales, pero también a raíz de otro factor internacional, del cual el partido se sentía parte, como lo señala el próximo punto; c) El Poalei Sion local dependía del movimiento mundial, que se oponía a la posición de Jazanovich en su enfrentamiento con Ben Gurión (Schuster, 1973: 33).

La situación era realmente compleja. El mismo Jazanovich era un elemento que había llegado “de afuera” e influyó sobre el Poale Sion local en una dirección que no representaba la opinión de la mayoría de los compañeros del partido: él estaba dispuesto a salir a defender “agricultores”, no obreros, y apoyó posiciones “generales” a favor de *klal Israel* (la generalidad judía, a diferencia de la clase obrera judía), en oposición a la línea clasista, marxista “pura” que pregonaba Sorkin, marxista ortodoxo por excelencia. El compañero traído del exterior para fortalecer el partido no resultó ser necesariamente lo que esperaba Sorkin, pero, de todos modos, sus distintas posiciones influyeron sobre el desarrollo del partido y ambos fueron muy admirados (Meiern Laser, 1969: 133-134).

En Rusia, el *partido*, era “... la creación más típica de la nueva intelligentsia judía en lo que al campo organizacional se refiere”. Prácticamente se trataba de “... un grupo de pocos miembros pero fanáticamente fiel a su ideología específica”. Al igual que el movimiento revolucionario ruso, se destacaba por fuertes elementos mesiánicos o utópicos, por una parte, y por el populismo, por la otra. Una capa estrecha de dirigentes buscaba constantemente una base para actuar dentro de las masas (Frankel, 1989: 12). El pequeño partido Poalei Sion de la Argentina pertenecía a la misma clase de grupos que, según Frankel, “generaron la política judía-rusa en la época post-liberal”. Esta intelligentsia ostentaba la misma cosmovisión que la rusa, destacando ambas la función de “...los que se escapan del marco antiguo, los jóvenes rebeldes... raza monástica... orgullosos del auto-sacrificio, el desafío atrevido a las dificultades objetivas, la disposición a traducir pensamientos a acción, sueños a realidad” (Frankel, 1989: 13).

En Argentina, en Eretz Israel y en los Estados Unidos quisieron construir los jóvenes inmigrantes un movimiento semejante al ruso, es decir, dirigido por un partido y por dirigentes como los que describimos en los párrafos anteriores. Cuando sintieron en Argentina que no contaban con las fuerzas propias para llevar esto a cabo, esperaron, y actuaron, para que un *javer* (compañero) de la intelligentsia partidaria rusa viniera a ayudarles — éste fue Jazanovich —, sin poder sospechar el resultado que esto supondría para ellos: la expulsión de Jazanovich provocó un gran debilitamiento del partido en los años posteriores a 1910. fecha de su deportación. En Eretz Israel, en lugar de organizar

sindicatos para las masas de obreros que no llegaron o de desaparecer entre los obreros árabes, construyeron los proletarios judíos colonias y sindicatos independientes y, en EE.UU., asociaciones de ayuda mutua, sindicatos y periódicos, aunque los *centros del partido* se fueron debilitando (Frankel, 1989: 618-620).

En Argentina las colonias agrícolas tenían cierta semejanza con las colonias de Eretz Israel, pero no justamente con las nuevas colonias colectivas como Degania (fundada en 1908) sino con las "colonias del Barón", de fines de siglo. En Argentina no surgieron colonias obreras como Degania. Los sindicatos judíos no disponían de los medios, o la oportunidad, para acumular fuerza pública y política significantes. Las organizaciones de ayuda mutua como el *Farband* de EE.UU. tampoco tuvieron éxito, a pesar del esfuerzo invertido por Jazanovich en su breve período en Argentina. La prensa judía pro-obrera de peso surgió recién después de la Primera Guerra Mundial, o más exactamente, después de la Revolución Rusa (*Di Presse*).

Poale Sion, fruto de la ola inmigratoria posterior a la fracasada Revolución Rusa de 1905, se fortalecerá con la llegada de un activista procedente de Inglaterra (1916) y de un dirigente, Marcos Regalski, que llegó en 1918 de EE.UU., amén de la nueva ola de emigrantes judíos a Argentina que se produjo después de la Revolución de Octubre. El partido seguirá dependiendo de factores externos y, en gran medida, de las olas inmigratorias de Europa, al igual que tantas otras corrientes y estructuras sociales judías — y no judías — de Argentina y Latinoamérica.

Poalei Sion surgió como un pequeño grupo de inmigrantes que ofrecía a sus miembros pertenencia, ayuda mutua y la luz (o el consuelo) de ser portadores de una gran verdad y partícipes de una gran causa, en competencia con otros grupos obreros judíos que se nutrían de las mismas fuentes inmigratorias. Por su reducido número y los problemas de adaptación personal que vivían, no tuvieron gran influencia, pero ello no les impidió luchar contra la prostitución organizada, si bien sin gran éxito. La presencia de Jazanovich pudo quizás haber "construido" el partido, pero su deportación, y la del dirigente Sorkin, dieron por tierra con las posibilidades y las esperanzas. El pragmatismo de Jazanovich y la línea ortodoxa marxista de Sorkin son precursores de los conflictos que caracterizarán al partido en el futuro. Jazanovich creó antecedentes y difundió ideas que influyeron sobre el Poale Sion local y, a través de él, sobre la comunidad judía. Del mismo modo, difundió Jazanovich en Europa y EE.UU. la problemática de la colonización judía en Argentina y, a través de ella, de la comunidad toda. La Revolución "próxima" — de 1917 — generará el crecimiento del partido, y asimismo el fermento ideológico que precipitará su escisión, temas que nos ocuparán en futuras oportunidades.

OBRAS CITADAS

- 1910 Anales, *Anales de la Legislación Argentina*, Ley 7029 (723) Residencia de Extranjeros (ley de defensa social) promulgada 30.6.1910.
- 1910 Avni, H., Argentina, "*Haaretz Haieuda*": *Mifal Hahitiashvut shel Habaron Hirsch beArgentina*, Jerusalén: Ed. Magnes. ("El país destinado": la obra colonizadora del Barón Hirsch en Argentina.)
- 1986 —, *Emantzipatzia veJinuj Iheudi: Mea Shnot Nisiona shel Ihadut Argentina 1884-1984*, Jerusalén: Centro Shazar. (Emancipación y educación judía: cien años de experiencia del judaísmo argentino.)
- 1983 —, *Argentina y la historia de la inmigración judía (1810-1950)*, Jerusalén: Ed. Magnes.
- 1910 *Broit un Ehere*, periódico en idish, polaesionista, Biblioteca de la Universidad de Tel Aviv.
- 1988 Bilski Edgardo, "Etnicismo y la clase obrera: la presencia judía en el movimiento obrero argentino" en *Bibliografía del Movimiento Obrero Judío*, v. 2, Buenos Aires: Centro de Documentación M. Turcow.
- 1956 Cuneo, D., *Juan B. Justo y las luchas sociales en la Argentina*, Buenos Aires.
- 1989 Frankel, I., *Nevua uPolitika: Sotzialism, Leumiut velehudei Rusia, 1862-1917*, Tel Aviv: Am Oved. (Profecía y política: socialismo, nacionalidad y el judío ruso, 1862-1917 — versión hebrea del original en inglés: *Prophecy and Politics: Socialism, Nationalism and the Russian Jews, 1862-1917*, publicado en 1981 y, en paperback, en 1984.)
- 1910 Jazanovich, L., *Der Crizis fun der idisher colonizatzie in Argentine un der moralisher bankrot fun der JCA-Administratzie*. (La crisis de la colonización judía en Argentina y la bancarrota moral de la Administración de la J.C.A.) Stanislav.
- 1946 Katz, P., "A raize in main lebn: Buenos Aires, 1906-1910" en *Geklibene Shriftn*, tomo 1, Buenos Aires: Ikuf. ("Un viaje a mi vida..." en *Escritos Selectos*.)
- 1989 Korzeniewicz, R.P., "The Labour Movement and the State in Argentina, 1887-1907", *Bulletin of Latin American Research*, v. 8, n. 1, pp. 25-45.
- n.d. Meiern Laser, M., "Di Sorkin epoje", a kapitel fun buj *Bereshit fun Poalei Sion Bawegung in Argentine* (1905-1919). ("La época de Sorkin", capítulo del libro *Génesis del Movimiento Poalei Sion en Argentina: 1905-1919*, en mimeógrafo.)
- 1969 —, "Di Sorkin Epoje", *Pinkas fun der Kehile 1969*, pp. 131-150. ("La época de Sorkin" en el *Pinkas* de la A.M.I.A.)
- 1940 Mendelson, I., "A iovl idish lebn in Argentine: A sjeme fun factn, geeshenishn un batrajtungen" in *Iuvel Buj far der Idisher Tzaitung*. ("Un jubileo en la vida judía en la Argentina: un esquema de datos, acontecimientos y reflexiones" en el *Libro del Jubileo del Diario Israelita*.)
- 1988 Mirelman, V., *En búsqueda de una identidad: los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1890-1930*, Buenos Aires: Editorial Mila.
- 1987 Munck, R. et al., *Argentina: From Anarchism to Peronism*, London: Zed Books.
- 1978 Oved, I., *El anarquismo y el movimiento obrero en Argentina*, México: Siglo XXI.
- 1972 Reicher, P., "Tzmichatam shel zirnei hasmol hasotzialisti bekehila haiehudit beArgentina: 1905-1910", *Asupot* 3 (16), pp. 61-70. ("El crecimiento de las corrientes de la izquierda socialista en la comunidad judía de la Argentina: 1905-1910".)
- 1983 —, Schers, D., "Jalifat mijtavim bein Leon Jazanovich uMordejai Alperson: Hahitiashvut Haiehudit beArgentina vehamaavak io ICA", *Michael* VIII, 5743.
- 1940 Regalski, M., "Politische Shtremungen un parteien inem Argentinener Idishen Ishuv" en *Iuvel Buj far Der Idisher Tzaitung Tzu ir 25 Iorign Iubilei*, Buenos Aires. ("Corrientes políticas y partidos en la comunidad judía" en el *Libro del Jubileo del Diario Israelita*.)
- 1985 Rock, D., *Argentina, 1546-1982: From Spanish Colonization to the Falklands War*, Berkeley: University of California Press.

- 1977 Schers, D., Singer, H., "The Jewish Communities in Latin America: External and Internal Factors in their Development" ("Las Comunidades Judías de Latino-América: factores internos y externos en su desarrollo") in *Jewish Social Studies*, N.Y.: Summer, traducción española en *Rumbos*, Jerusalén, n. 2.
- 1965 Schmeltz, U., Della Pergola, S., "The Demography of the Latin American Jews" in *American Jewish Yearbook*, N.Y.: AJC.
- 1974 Scobie, J., *Buenos Aires, Plaza to Suburb: 1870-1910*, New York: Oxford University Press.
- 1973 Schuster, I., "Reshita shel Mifleguet Poalei Sion beArguentina: 1906-1915", avoda seminarionit, Jerusalén: Universidad Hebrea, Departamento de Historia. (Comienzo del Partido Poalei Sion en Argentina: 1906-1915.)
- 1970 Solberg, C., *Immigration and Nationalism in Argentina and Chile, 1890-1914*, Austin: University of Texas Press.
- 1955 Wald, P., "Idische Weltleje Cultur Bawegung in Arguentine fun 1895 biz 1920" ("El movimiento de la cultura judía laica en la Argentina desde 1895 a 1920") en *Argentinener IWO Schriftn*, n/6, pp. 45-79.
- 1955b Wald, P., *In gang fun tzitait: Geshijte fun Sotzializm in Arguentine*, Buenos Aires. (En el transcurso del tiempo: historia del socialismo en la Argentina.)
- 1977 Walter, R., *The Socialist Party of Argentina, 1890-1930*, Austin: University of Texas.